



# Cabrini Notes

Volume 3 Number 2

March 23, 2014

## Latin in the Mass

Ever since the time of the Second Vatican Council there have been a great number of changes in the Liturgy. Some of them have been properly introduced, but some things were introduced that have had to be corrected. In any case, there is always a need to deepen our understanding of this great mystery (sacrament) we call the Mass.

On several occasions in the Liturgy Committee meeting I have asked if there a way that we can have some prayers or parts of the Mass in common. So I suggested that we look at saying the Our Father together in Latin. This is actually addressed in the General Instruction on the Roman Missal (GIRM), the “users manual” for the Mass.

In paragraph 41 where it speaks about the importance of singing, it says, “The main place should be given, all things being equal, to Gregorian chant, as being proper to the Roman Liturgy. Other kinds of sacred music, in particular polyphony, are in no way excluded, provided that they correspond to the spirit of the liturgical action and that they foster the participation of all the faithful.” It goes on to say: “Since the faithful from different countries come together ever more frequently, it is desirable that they know how to sing together at least some parts of the Ordinary of the Mass in Latin, especially the Profession of Faith and the Lord’s Prayer, according to the simpler settings.”

These citations reference the Vatican II document on the Liturgy. So this is not a recent innovation. The teaching about Latin has been in the church documents all along, but it was not emphasized after the council; rather, a certain spirit prevailed that moved things in a radically different direction. So for someone to say that we are going backwards (which is not uncommon) it is because what is written in the documents was never conveyed to the people. This is important, in part, because we are the Latin Rite of the Roman Catholic Church – which actually has about 14 different rites (e.g. the Byzantine rite which includes St. Josaphat’s on Ridge Road, the Church of the Epiphany on Carter St., and St. Nicholas the Wonderworker on Spencerport Road – all of which have different bishops than we do.)

This is not an effort to establish the Tridentine Mass once again, which Pope Benedict XVI allowed to be said without special permission from the bishop (as was the case for about forty years). My suggestion is based on the citations above and the fact that the Eucharist is the Sacrament of Unity in the church. Unity is the goal behind this intention.

The Eucharist, it must be remembered is not just a series of prayers punctuated by songs, but rather is the very sacrifice of Christ Jesus himself on the cross. It is relived and re-presented to God the Father in an unbloody manner. Yet it is the very same same sacrifice of Christ offered once (see, Heb. 10:12), extended in time so that when we do it, we do it “in remembrance of” the Lord who offered himself as the “Lamb of God who takes away the sins of the world.” The Eucharist is therefore a purification of us and of our sins which divide us from ourselves, each other, and God. So it is makes us “one with” (Latin, *communio*) each other and one with God. That oneness it what we desire.

After some discussion, it was suggested by the committee that, rather than chant the *Pater Noster* (Our Father) in Latin – which is unfamiliar to most people – it would be easier to chant some of the Mass parts, i.e. the Holy, Holy, Holy (*Sanctus*) and the Lamb of God (*Agnus Dei*) which are shorter and because the melodies are already known to many. We plan to do this during Holy Week.

Please understand that I really don’t want people to be resentful at Mass, but since there is already some resentment about bilingual liturgies, it seems just as logical to take this approach given the directives of the GIRM and the makeup of our parish. In the end, on the one hand, we want to honor the different cultures and liturgies that we have and we have no intention of doing anything against that. On the other hand, my thought is that, since language is something that, divides the parish to a certain degree, I thought choosing a neutral language - favored by the Church - could help in some small way to be a sign of communion amongst us in the midst of a cultural and liturgical divide that is difficult to overcome.

Peace in Christ, Fr. Mickey

**“Unity is  
the goal  
of this  
intention”**



# Cabrini Notes

Volume 3 Number 2

March 23, 2014

## Latin en la Misa

Desde la época del Concilio Vaticano II ha habido un gran número de cambios en la Liturgia. Algunos de ellos han sido introducidos correctamente, pero algunas cosas fueron introducidas que han tenido que ser corregidas. En cualquier caso, siempre hay una necesidad de profundizar nuestra comprensión de este gran misterio (sacramento) que llamamos la Misa.

En varias ocasiones en la reunión del Comité de Liturgia he preguntado si hay una manera de que podamos tener algunas oraciones o partes de la Misa en común. Así que sugerí que digamos juntos el Padre Nuestro en Latín. Esto en realidad está dirigido en la Ordenación General del Misal Romano (IGMR), el "manual del usuario" para la Misa.

En el párrafo 41, donde se habla acerca de la importancia de cantar, dice: "El principal lugar se debe dar, si todo sigue igual, el canto gregoriano, como propio de la liturgia romana. Otros tipos de música sagrada, especialmente la polifonía, de ninguna manera excluidas, siempre que correspondan al espíritu de la acción litúrgica y que fomentan la participación de todos los fieles "Se llega a decir: "Puesto que los fieles de diferentes países se reúnen cada vez con más frecuencia, es conveniente que sepan cantar juntos por lo menos algunas partes del Ordinario de la Misa en Latín, especialmente la Profesión de Fe y la Oración del Señor, de acuerdo con los ajustes más simples".

Estas citas hacen referencia al documento del Vaticano II sobre la liturgia. Así que esto no es una innovación reciente. La enseñanza acerca del Latín ha estado en los documentos de la iglesia todo el tiempo, pero no se enfatizó sino después del Concilio, sino un cierto espíritu prevaleciente guió las cosas en una dirección radicalmente diferente. Así que si alguien dice que vamos hacia atrás (que no es poco común) es porque lo que está escrito en los documentos nunca se les comunicó a las personas.

Esto es importante, en parte, porque somos el Rito Latino de la Iglesia Católica Romana - que en realidad tiene cerca de 14 diferentes ritos (por ejemplo el rito bizantino, que incluye San Josafat en Ridge Road, la Iglesia de la Epifanía en la Carter St., y San Nicolás el Taumaturgo en Spencerport Road - todos los cuales tienen diferentes obispos que nosotros).

Esto no es un esfuerzo para establecer la Misa Tridentina, una vez más, la cual el Papa Benedicto XVI permitió que se diga sin permiso especial del obispo ( como fue el caso de unos cuarenta años atrás). Mi sugerencia se basa en las citas anteriores y el hecho de que la Eucaristía es el Sacramento de la Unidad en la iglesia. La unidad es el objetivo de esta intención.

La Eucaristía, se debe recordar que no es sólo una serie de oraciones interrumpidas por las canciones, sino que es el mismo sacrificio de Cristo Jesús en la cruz. Se volvió a vivir y representa a Dios Padre, de manera incruenta. Sin embargo, es el mismo sacrificio de Cristo ofrecido una vez (véase, Heb. 10:12), extendido en el tiempo, para que cuando lo hagamos, lo hagamos "en memoria de" el Señor que se ofreció a sí mismo como el "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. "La Eucaristía, por tanto, es una purificación de nosotros y de nuestros

pecados que nos separan de nosotros mismos, unos a otros, y de Dios. Así es que nos hace "uno con" (latín, *communio*) entre sí y con Dios. Esa unidad es lo que deseamos.

Tras un breve debate, se sugirió por el comité que, en lugar de cantar el *Pater Noster* (Padre Nuestro) en Latín - que es desconocido por la mayoría de la gente - que sería más fácil de cantar algunas de las partes de la Misa, es decir, el Santo, Santo, Santo (*Sanctus*) y el Cordero de Dios (*Agnus Dei*), que son más cortos y por las melodías que ya son conoci-

dos por muchos. Tenemos la intención de hacer esto durante la Semana Santa.

Por favor entiendan que yo realmente no quiero que la gente sea resentida en la Misa, pero como ya hay cierto resentimiento sobre liturgias bilingües, me parece igual de lógico tomar este enfoque dado las directrices de la IGMR y la composición de nuestra parroquia. Al final, por un lado, queremos honrar a las diferentes culturas y las liturgias que tenemos y no tenemos intención de hacer nada contra eso. Por otro lado, mi pensamiento es que, puesto que el lenguaje es algo que, divide a la parroquia, hasta cierto punto, pensé que la elección de un lenguaje neutro - favorecido por la Iglesia - podría ayudar de alguna manera a ser signo de comunión entre nosotros en medio de una división cultural y litúrgica que es difícil de superar.

Paz en Cristo, Padre . Mickey

**“La Unidad  
es el objetivo  
de esta  
intención”**